

Han sido inhumados los restos de don Javier de Ybarra

La familia insistió en que no se politizara el acto

Bilbao, 23. (Especial para «La Vanguardia».) — A las seis de la tarde de hoy, en la iglesia parroquial de San Ignacio de Loyola, en el término de Guernico, se ha celebrado un solemne funeral de «corpore insepulto» por el alma de don Javier de Ybarra y Bergé, asesinado por la ETA. Se calcula que asistieron más de cuatro mil personas, una parte de los cuales tuvieron que escuchar la misa desde la plaza de San Ignacio, dado que el templo estaba absolutamente lleno. Para tal fin, ha sido preciso instalar altavoces en la plaza. Antes del acto, la capilla ardiente había estado instalada en el piso superior de la casa del señor Ybarra.

Asistieron a los funerales el teniente general Ibáñez Freire, el gobernador civil y primeras autoridades locales y provinciales, así como los hijos del finado. También estaban presentes la viuda del señor Araluce y sus hijos, aparte de otras personalidades. Ofició la misa el padre José Ignacio Bilbao, amigo personal de don Javier de Ybarra.

El padre Bilbao, en medio de gran emoción, pronunció una homilía que, en

síntesis, dice: «Ha sido una gran pena, sin duda, la que ha atravesado nuestro corazón. En medio del dolor que nos embarga, este templo, pequeño para tantos como han querido participar, abre sus puertas y nos invita a que entremos en él, no en cualquier actitud, sino como cristianos que somos, en una actitud profundamente religiosa para escuchar, con profunda fe, profunda humildad, la palabra de Dios, y orar (orar, porque la casa de oración es esta Iglesia en la que en estos momentos nos encontramos).»

Agregó luego que «se trata de una muerte que se suma a la ya larga lista de las víctimas de la violencia y está marcando dolorosamente la historia de nuestro siglo y de nuestro pueblo».

Finalizó la homilía el padre Bilbao recordando la carta del señor Ybarra del día 4 de junio, en la que decía: «En mi soledad, me refugio en la oración. No os preocupéis por mí, yo estoy en las manos de Dios, perdono a los que me prendieron y pido perdón a quienes haya podido ofender, y ofrezco mi vida por la conversión de los pecadores.»

No a la politización del funeral

A lo largo del funeral se insistió, por recomendación de la familia Ybarra, en que éste fuese exclusivamente de recogimiento y de oración, y nunca convertido en bandera política.

A la salida del acto, el cadáver fue llevado en hombros y escoltado por todos los hijos de don Javier de Ybarra. Hubo algunos gritos aislados, tales como «Javier Ybarra, presente», y se levantaron algunos brazos en señal de saludo. Algunas personas comenzaron a cantar el «Cara al sol», pero los familiares acallaron estas expresiones, apoyados por el público asistente. Se gritó después «muera ETA» y «viva Cristo rey». A continuación, una voz potente dijo en voz alta. «Españoles, silencio.»

Finalmente, el féretro fue introducido en el furgón funerario, precedido del coche propiedad de don Javier de Ybarra. Formaban parte del cortejo, en diversos coches, los hijos del finado, el teniente general Ibáñez Freire con su ayudante, el gobernador civil de la provincia y otras personalidades.

El señor Ybarra ha recibido cristiana sepultura en el panteón familiar del cementerio de Derio.

(Pasa a la pág. 11)

Catalunya

Se retirará la solicitud de pasaportes diplomáticos para estar presente en el funeral

Dicha solicitud de pasaporte diplomático se justificaría en el hecho de que esta fórmula facilitaba digna y rápidamente el punto final del exilio de Terradellas, si bien, tras consultar con otras fuentes, hemos podido saber que ésta es la única opción para su pronto retorno a España ya que en su día se le retiró la nacionalidad española y no se le puede por consiguiente facilitar un pasaporte convencional.

Este pasaporte diplomático que se le concediera implicaría que en las fronteras tuviera paso franco sin que debiera realizar ningún otro tipo de gestiones, no parecía a últimas horas de ayer que le hubiera sido facilitado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid, por lo que, cabe deducir que antes de otras razones, Terradellas no

Don Javier de Ybarra llevaba cuatro o cinco días muerto

(Viene de la pág. 3)

Bilbao, 23. (De nuestro corresponsal, José M.ª PORTELL.) — «Antes de ser encontrado Javier de Ybarra, llevaba unos cuatro o cinco días muerto, envuelto en un plástico, como se le ha encontrado», ha asegurado a este corresponsal un experto próximo al tema.

Tal afirmación obliga a hacerse varias preguntas: ¿Era de ETA el comunicado que fue recogido el pasado lunes, a mediodía, en un buzón de una calle de Bilbao, tras la llamada anónima, «en nombre de ETA», a «Radio Popular»? Evidentemente, sí. En este comunicado al que se acompañaba un plano, se decía el lugar donde estaba el cuerpo sin vida del industrial vizcaíno y ex alcalde de Bilbao.

Conocida esta noticia, fuerzas de la Guardia Civil entraron en acción pero, tras un rastreo de varias horas, no encontraron el cadáver, y a la vista de estos resultados se afirmó que el citado «comunicado carecía de fundamento».

Para crear confusión, deliberadamente, a primeras horas de la tarde de este mismo lunes, otra llamada anónima, «en nombre de ETA», decía a la familia: «Ybarra está vivo». Y volvió la distensión.

Pero no era cierto. El cadáver del industrial vizcaíno estaba ya en el alto de Barazar.

¿Qué misterio ha habido debajo de este secuestro? Esta es una pregunta que todavía no tiene respuesta.

Igualmente, hay que preguntarse ¿por qué dejó pasar un día el comando de ETA —desde el lunes hasta el miércoles— para anunciar que el primer comunicado era correcto, y que el cadáver estaba, como habían dicho, en una pista forestal?

Toda esta serie de cuestiones demuestra, una vez más, las enormes complejidades de un secuestro de esta naturaleza.

«Llegó vivo»

Existen también elementos de juicio para suponer que don Javier de Ybarra llegó con vida, y por su propio pie, hasta el puerto de Barazar, cerca del caserío Errekarte, que es donde ha aparecido su cadáver.

Don Javier de Ybarra padecía asma, y se le ha encontrado el «spray» que utilizaba para ayudar su respiración. Al parecer, hubo que recorrer un buen trecho de caminos y montes antes de que le asesinaran.

Le quitaron la vida después de dispararle un tiro que le entró por la patilla de la sien izquierda y le salió por la sien derecha.

Probablemente, esta trágica escena tuvo lugar el sábado por la tarde, o el domingo siguiendo por la mañana; es decir, unas horas después del «últimatum» dado por ETA, que concluyó el sábado, día 18, a las 4 de la tarde.

«No se llega a un acuerdo»

Según las noticias que ha podido obtener este corresponsal, el último contacto que tuvo la familia con portavoces de los secuestradores fue el viernes, 17 de mayo, en Hendaya, localidad del suroeste de Francia. Al parecer, la familia estaba dispuesta a negociar rondando la cantidad de 300 millones de pesetas, pero los secuestradores se mantuvieron tajantes: «No bajamos ni un céntimo —dijeron—. O mil millones, o nada».

El desenlace de esta conversación fue bastante brusco, desagradable y desconsolador. Como consecuencia de ello, la familia Ybarra entró en unas horas de tremenda angustia. No ha llegado a entregar ningún dinero.

«Pero había esperanzas...»

Llegó el sábado —a las 4 de la tarde— y no se produjo ninguna noticia en torno al paradero de don Javier de Ybarra. ETA guardaba silencio. No obstante, el comando que tenía en sus manos a don Javier de Ybarra empezaba ya a ejecutar el «últimatum». Se puso en acción y se dirigió hasta el puerto de Barazar, en Vizcaya, en la carretera Bilbao-Vitoria, un lugar muy frío, lleno de bosque y poco concurrido.

El domingo fue otro día de angustia. Tampoco hubo noticias. La primera comunicación directa fue el lunes, mediante el comunicado antes citado.

El comando «Guardián» ya había quitado la vida a don Javier de Ybarra.

Tras el primer aviso, al no encontrarse el cadáver, la familia recuperó la esperanza a partir de la última hora de la tarde del lunes. Incluso, uno de sus portavoces, llegó a decir: «Se han reanudado las conversaciones».

¿Era cierto esto? Probablemente. Pero los hechos demuestran que han fallado los contactos entre ETA dirigente y el «comando guardián», ya que unos se desvolvían en Francia y otros en España.

ETA tuvo que insistir en que el primer comunicado —o sea, el del lunes— era

auténtico, y el miércoles volvió a comunicarse, demostrándose que, efectivamente, el cadáver de don Javier de Ybarra estaba en el lugar que inicialmente se señaló. Y a las siete menos cuarto del miércoles apareció el cuerpo sin vida del industrial vizcaíno, con una bar-

ba de diez días blanca, demacrado, como si hubiera pasado sufrimiento durante la última parte de su cautiverio.

Según han comunicado sus secuestradores sus últimas palabras, antes de morir, fueron: «Me voy a descansar en la paz del Señor. Gracias a mi familia».

«Nunca tanta condena»

Nunca en sus 18 años de historia, la organización ETA ha recibido tantas —y tan rotundas— expresiones de condena. Se ha apresurado a manifestar públicamente su «protesta y repulsa» partidos políticos que en otras ocasiones prefirieron guardar silencio, o encontrar justificaciones. Significa esto que el pueblo está dando la espalda a la ETA, marginándola, cosa que, repetimos, hasta ahora no había sucedido tan ampliamente.

Evidentemente, esta reacción es fruto de la entrada de España en la democracia.

Hoy muchos balcones de Vizcaya han aparecido con banderas españolas y nacionalistas con crespones negros de luto.

Así es la última carta de don Javier de Ybarra

Bilbao, 23. (Resumen de Agencias.) — La última carta que don Javier de Ybarra envió a sus hijos, fechada el 4 de junio, matasellada el 6, y que estos recibieron el 10, es el postre documental de esta víctima del terrorismo de ETA. Dice así:

«Queridos hijos:

«Nuevamente puedo escribiros y lo hago después de haber sabido de vosotros y de tantas cosas más por los periódicos, que comenzaron a llegar aquí cuando os escribí mi carta anterior.

«Lamento causar tantas molestias y agradezco el interés mostrado por personas y entidades, por la situación especial en que me encuentro.

«Con mi gratitud para todos, deseo referirme a la preciosa carta que me ha escrito Antonio Oriol, que ha publicado la prensa.

«En mi soledad, me refugio en la oración y me auxilian mucho los dos únicos libros que me traje conmigo.

«Confiamos en la Sagrada Familia, a la que sabéis la gran devoción que tengo, en la seguridad de que todo ha de resolverse como mejor convenga al bien de nuestras almas.

«No os preocupéis por mí. Yo estoy en las manos de Dios, perdono a los que me prendieron y pido perdón a quienes haya podido ofender y ofrezco mi vida por la conversión de los pecadores y por el encuentro de las almas con su divino redentor.

«Con intenso cariño, os bendice y abraza vuestro padre, Javier.»

JEFE SUPERIOR DE POLICIA

«Nada nuevo en las investigaciones»

El jefe superior de Policía de Bilbao ha hecho unas declaraciones a Europa Press a las cinco de la tarde en las que ha dicho que a pesar de la diligencia con que se están tomando las investigaciones, «no hay nada nuevo».

A la pregunta de si el comando asesino del señor Ybarra era un comando efectivamente «incontrolado» de la organización ETA, ha contestado que «es posible, pero todos son hermanos de la misma camada y no se sabe hasta qué punto llega ese control».

El jefe superior de Policía no ha querido precisar más detalles porque las investigaciones siguen en marcha y «no cabe hablar de ello mientras el cuerpo del señor Ybarra sigue sin enterrarse».

Hasta el 3 de julio, banderas a media asta

La Diputación y Señorío de Vizcaya ha manifestado su repulsa, como tantas otras instituciones por el asesinato del señor Ybarra y ha decretado que hasta el día 3 del próximo mes de julio, las banderas nacionales y del Señorío de Vizcaya ondeen a media asta en señal de duelo.

El Gobierno no ha pedido aún la extradición de «Apala»

Madrid, 23. — El Gobierno español no ha iniciado todavía los trámites pertinentes para la solicitud de la extradición del súbdito español Miguel Angel Apalategui, alias «Apala», que se encuentra actualmente detenido en la prisión de Baumets, en Marsella, después de su confinamiento en la isla de Porquerolles, actuando al parecer como rehén durante el desarrollo del secuestro del señor Ybarra.

Hasta ahora sólo ha sido cursada por vía diplomática una petición de retención bajo custodia, petición que respondía a las sospechas del Gobierno español de que «Apala» pudiera estar relacionado con el secuestro de Ybarra. El trámite de extradición debe iniciarlo el Gobierno español por el canal diplomático al de Francia, que lo acepta o lo rechaza. En el primer caso de petición pasa a través del Ministerio de

Justicia a la Audiencia Provincial, en este caso la de Aix-En-Provence, que aproximadamente en el plazo de 20 días, caso de aceptar Francia, juzgará a Miguel Angel Apalategui.

A pesar de que no hay ningún tipo de confirmación oficial, parece ser que la justicia francesa se muestra favorable a conceder al Gobierno español la extradición de Miguel Angel Apalategui, para que responda ante las autoridades españolas de su posible implicación en el asesinato de Javier de Ybarra. — Pyresa.

Lo que

Sobre la

«Cuando ya no queda ningún vasco en las cárceles españolas; cuando todos los diputados y senadores elegidos en el País Vasco son «abertzales», es decir, nacionalistas; cuando hace unos días se reunieron todos ellos en torno al árbol de Guernica constituyéndose en asamblea y visitando al presidente Leizaola; cuando el 5 de junio los nueve diarios de las cuatro provincias vascas pedían «el abandono de la vía de violencia, física o moral, en el País Vasco»; cuando se está negociando el complejo tema de las autonomías; cuando todo, en fin, parece indicar que la Monarquía está dispuesta a escuchar las distintas voces diseminadas por la geografía española, ustedes se preguntarán, como yo, por las razones que provocaron la muerte —para todos insospechada— de Javier de Ybarra.

Hay temas que se escapan a la razón nada más planteados; la violencia es uno de ellos. Pero vivimos en una sociedad que es al mismo tiempo racional e irracional y que, aislada o reprimida en una de estas dos esferas, genera forzosamente violencia. En este sentido, el Estado es el símbolo de lo racional (la paz) y

sonrío,
luego existo

AUTONO

* |ordain MARTIN
77623